

Serene Jones  
Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo)  
10 de julio de 2017  
Sermón a la Asamblea General  
Tema de la Asamblea: Uno

"Protegeremos la Dignidad de Cada Uno y Salvaremos el Orgullo de Cada Uno"

(Título del sermón proporcionado por los organizadores de la Asamblea para el himno de Peter Scholtes)

Escritura: "Yo pido no sólo por ellos, sino también por los que creerán en mí por su palabra, para que todos sean uno." Juan 17: 20-21a

### I. Palabras de Gratitud

Buenas tardes a todos. Es maravilloso reunirse de nuevo aquí en la sala de reunión para adorar juntos y compartir la comunión.

*Oremos: Que las palabras de mi boca y las meditaciones de todos nuestros corazones sean aceptables a tu vista, Dios todopoderoso, nuestra roca y nuestro redentor.*

Estoy muy agradecida de estar aquí, esta noche, y estoy especialmente agradecida por todos los que están aquí, presentes en el corazón y la mente, y por todos los que están trabajando para hacer esta reunión posible.

Un grito especial a Rev. Morales y Rev. Law que predicán mucho mejor de lo que jamás podría soñar. ¡Es un honor estar aquí después y antes de ellos!

¡Guauu! Anoche elegimos a nuestra nueva Ministra General, la Rev. Teresa Hord Owens, una mujer de espíritu profundo y vigorizante cuyo testimonio y trabajo ya nos conduce al futuro con visión.

También quiero decir una palabra especial de agradecimiento a la Rev. Sharon Watkins por la invitación a predicar esta noche y por sus increíbles e históricos seis años de servicio como Ministro General. Su mano firme, su fe profunda y su espíritu profético nos han permitido estar aquí hoy. Estoy agradecida por sus muchos años de amistad y compañerismo teológico.

*A partir de la próxima semana, puedo imaginar a ella y a Rick, como el presidente Obama y Michelle, esqui acuático en Hawai o vagando por las calles de Roma, teniendo muchísima diversión.*

¿Te imaginas tener una hermana tan increíble como Rev. Verity Jones, o "V" como la llamamos? La quiero mucho y me enorgullece sin cesar la incansable pero siempre brillante y nutritiva sangre viva que ha dado a la vocación del ministerio, al apoyo al liderazgo pastoral y a la educación teológica en los Discípulos de Cristo.

Tengo otra hermana, también, Kindy, que está en Oklahoma viendo, junto con mi padre, el Rev. Dr. Joe Jones, quien muchos de ustedes conocen de sus años de erudición y enseñanza en la educación teológica y su teología sistemática Discípulo, una Gramática de Fe. Iba a presentarme, pero me está observando, porque su salud le impide estar aquí.

Hola Kindy. Hola papá.

## II. Discípulos Teología en Pocas Palabras

Como se puede adivinar de mi agradecimiento, crecí de manera férrea - si puedes usar esta palabra para describirnos - la casa de los Discípulos. Esta comunidad me crió y reside en mí como el calcio en mis huesos, la piel que me envuelve.

Esto significa que fui criada para creer, como verdad fundamental, una historia del Evangelio sobre la realidad que es distinta y preciosa.

Quiero comenzar hoy contando esa historia.

Yo sé profundamente que nuestro Dios, el creador de todo lo que es, es un Dios de amor, un Dios que elige libremente derramar ese amor sobre el mundo entero, dado igualmente a todos los hijos de Dios y a nuestra tierra.

Creo, en mi ser, que por el amor de Dios que nos fue revelado en Jesucristo, todos somos salvados, universalmente. Ya.

Ese amor constituye la base de lo que somos, en realidad. Estamos todos profundamente e íntimamente interconectados, tú conmigo, y con nuestra preciosa tierra. En este sentido, somos uno, uno que respira, vive, muere, desordenado, palpitante, cambiante, complejo y un ser de muchas caras, reconozcamos o no eso. Eso es lo que nos parecemos a Dios, que es la verdad. Somos distintos y sin embargo enturbiados juntos, mezclados con la tierra. La sangre que fluye a través de nosotros y el aire en nuestros pulmones, todo ello, nos une como un solo ser.

Creo también, como buen discípulo, que en nuestras comunidades cristianas, escuchar la palabra y compartir la comunión nos ayuda a "despertar" a este Amor Divino interconectado. El mundo nubla nuestros ojos - llame a este pecado - y necesitamos que sean limpiados para que podamos ver el amor que nos une.

Y lo que sucede cuando nuestros ojos se aclaran y nos despiertan. Despertó

Y no podemos dejar de dedicarnos plenamente a vivir de una manera que refleje esta realidad amorosa e interconectada. No tienes elección.

Ahi tienes.

Mi algo pasada de moda "teología-historia" Discípulo en una cáscara de nuez.

Dios creó,

Con base en Jesús,

Gracia limitada,

Iglesia fundada,

Universal al alcance de su amor y misericordia

Y que estamos entretejidos en las profundidades de nuestro ser y de la tierra,

E inspirados con el respirar de la vida de Dios, un espíritu que busca vida,

A pesar de la dura verdad que nos alejamos de ella y en pecado, buscamos nuestra propia destrucción.

### III. El Lugar de la Justicia Social en la Vida de Fe

#### *A. La fe y la justicia social son la misma cosa*

Por lo tanto, el tema que se me dio a enfocar en mi sermón de hoy es la justicia social.

Creo que debe ser parte de mi Discipulado, pero siempre estoy perplejo por las iglesias y las personas que hacen una distinción entre la fe y la justicia social, como si la "fe" fuera simplemente nuestro sistema de creencias y "justicia social" fuera sólo una de muchas cosas que esta fe te lleva a buscar. Todos conocemos predicadores que al menos una vez al mes, dan su sermón de "justicia social", y las otras tres semanas hacen otra cosa.

Me entristece decir que este año pasado, incluso he escuchado a los cristianos decir que la iglesia debe ser un lugar donde no se habla de "justicia social" en absoluto, porque eso nos lleva a la política que divide a la gente. En cambio, he oído decir, la iglesia debe ser un "espacio seguro" donde nadie trae racismo o encarcelamiento masivo y deportación en masa, o el codicioso y odioso ambiente político en el que vivimos.

Esta visión de la predicación y de la iglesia, para ser franca, me asombra.

Cuando me vuelvo a los Evangelios, no veo a Jesús evitando hablar de cómo debemos tratarnos unos a otros y vivir juntos. Más bien, veo a Jesús siempre, siempre, abogando por los más vulnerables. Entonces, me pregunto, ¿qué Biblia están leyendo? No se puede abrir este libro sagrado y dejar de ver su intenso enfoque en el cuidado de la viuda, el huérfano, el inmigrante, el extraño y los pobres.

En los Evangelios, simplemente, la justicia social no es más que el amor con piernas.

(Pausa)

Esto no quiere decir que la tarea de involucrarse en la conversación amorosa fundada en el Evangelio - o "justicia social" - sea fácil, particularmente en nuestro actual clima político.

## B. El clima actual del país

De hecho, en mi vida, nunca ha sido más difícil, pero tener estas conversaciones teológico-políticas en la iglesia nunca ha sido más importante. Estamos en medio de una "crisis amorosa" política y espiritual.

Tenemos un Presidente que feliz y sin engaño menosprecia a cada grupo de personas que Jesús amó. Deniega a las mujeres, escoge a los musulmanes por una legislación discriminatoria, promete deportar a millones de familias y construir muros para mantener a la gente fuera, y en todo esto, celebra la riqueza y la codicia mientras asume que la pobreza es un problema creado por los pobres. Vive en una historia completamente diferente a la historia del Evangelio. En la historia que se cuenta a sí mismo acerca de la realidad, las reglas del odio y la sed de poder definen lo que significa ser "bueno"?

Yo tampoco quiero concentrarme en el Presidente Trump. Lo que más me preocupa que él son los millones de personas que votaron por él y siguen aplaudiéndolo.

La gran mayoría de estos partidarios son hombres y mujeres cristianos blancos y educados que dicen mantener la misma historia del Evangelio en el centro de sus vidas.

Son mis parientes, mis amigos de la escuela secundaria, nuestros compañeros de trabajo, nuestras propias familias. . . Nosotros mismos.

(Pausa.)

¿Quiénes somos? ¿El pueblo cristiano blanco de este Estados Unidos de América? ¿Quién diablos somos? ¿Dónde está el "amor" que es la fe? El peso de esta pregunta no puede ser exagerado. El futuro de nuestra tierra y del cristianismo mismo depende de cómo respondamos a esto.

## III. Los Obstáculos al Amor-Justicia: Esta Herida Llamada América

Para muchas personas aquí reunidas, los odios de nuestro tiempo no son nuevos. Son muy bien conocidos. Han vivido esta violencia desde el principio de nuestro país. Los nativos americanos, los afroamericanos, la comunidad Latinx, los musulmanes, los hermanos y hermanas LGBTQ, los inmigrantes de todas las formas y tamaños, y las mujeres que luchan con todo lo que tienen para crear espacio para la verdadera igualdad.

Estos y muchos otros conocen la verdad más dura y duradera.

Esta última elección presidencial arrancó todas las vendas que la cultura blanca y patriarcal ha utilizado para encubrir la herida que es América.

Lo que estamos viendo ahora es la profundidad de esa herida, sus bordes desiguales y la infección endurecida que, aunque está cubierta, continúa haciendo que todo el cuerpo enferme.

Sí, escucha ecos de Pablo en estas palabras. En las palabras de nuestra tradición, vamos a llamar a esta herida y los instrumentos de su inflicción, el pecado.

Hoy quiero hablar de sólo tres partes de esta herida, aunque hay muchas, muchas más.

1. Primero: La supremacía blanca socavó la forma de nuestra nación y su continúa excavando, cada vez más profundo, en nuestra alma y nuestras políticas.

La blancura es un término importante aquí. No estoy hablando simplemente sobre el color de la piel, sino más bien una manera de ser para los europeos americanos que fue creado hace mucho tiempo cuando nuestra nación tomó forma.

James Baldwin lo dice mejor: los suecos y noruegos no llegaron a este suelo blanco. Se convirtieron en blancos quemando aldeas nativas de América, violando a las mujeres, y asolando la tierra que tomaron. Y esclavizando, como criaturas subhumanas, africanos cuya sangre y sudor extraían para construir riquezas para sí mismos. Así es como la blancura llegó a ser.

(Pausa)

Lo que James Baldwin está tratando de hacernos ver es que la blancura que eligió a Donald Trump es una creación americana con una larga historia. Los blancos tenían que aprender, a través de la fuerza excoriante, cómo odiar a la gente marrón, torturarlos, borrar de su mente a la humanidad del otro.

La esclavitud fue el sistema más brutal de tortura y control violento que una sociedad haya conocido. En su forma apoyada por la iglesia, sancionada por el estado, duró casi trescientos años y fue seguida por otros ciento cincuenta años de leyes de Jim Crow que continuaron con su odio.

Estableció estructuras sociales que barrieron a cada grupo que no era blanco y masculino en el caldero de su furia.

En este sistema, la posibilidad de la unidad, de la unidad de Juan, del amor de Jesús, llega a ser totalmente inconcebible.

450 años – ha tenido tanto tiempo para insinuar un sistema de ver hasta nuestros huesos e incluso - y lo más importante - nuestras mentes inconscientes. Vive en todos nosotros, aunque creamos que no.

2. En segundo lugar, atrapado en esta furia de dominación fue un segundo pecado que, lamentablemente, la gran mayoría de nosotros no pudimos ver durante demasiado tiempo. Junto con la idea de los cuerpos fungibles llegó la idea de que la tierra, que los ríos, lagos, montañas, colinas y praderas existían para ser comprados y vendidos y utilizados hasta que no quedaba nada para usar - todo en el nombre de ganar dinero.

Tratamos a la Tierra como si sus dones fueran infinitos. Cosechamos donde no sembramos, y sacrificamos la generosidad a la que Dios nos llamó para cuidar en el altar de nuestra codicia. Así como nuestra herida nacional se ve en el pecado del racismo, también se manifiesta en bosques claros, huecos abiertos dejados por la remoción de la cima de la montaña, o en canales contaminados por el petróleo. La Tierra duele y gime, protestando por su explotación con terremotos cada vez mayores, huracanes, tsunamis, tornados. Ahora, los científicos nos dicen, si no nos arrepentimos, la Tierra nunca podrá recuperarse.

3. Y este caldero de odio lanzó un tercer monstruo de pecado: una obsesión con hacer dinero, a cualquier costo. Lo vemos tan dolorosamente hoy en la cultura de consumo que domina las ondas e Internet de América. Somos bombardeados con anuncios, prometiendo que la felicidad puede ser encontrada, no en lo que somos o en lo amorosos que somos, sino en las cosas que compramos y en nuestra superficie, las identidades superficiales.

Nuestro Presidente fue elegido, en parte, porque es un hombre rico.

La riqueza es nuestro ídolo nacional: en lugar de apuntar a la justicia, nuestra brújula moral se ha alineado demasiado a menudo con el dólar Todopoderoso. En 1965, sólo el 40% de los graduados universitarios dijeron que su objetivo principal era estar muy bien económicamente; para el final del milenio ese número creció al 75%. Este materialismo obsesivo deja a la gente espiritualmente vacía, y las consecuencias de esta pobreza espiritual son terribles.

Cada día, más y más personas recurren al alcohol y las drogas para adormecer este vacío moral de estar solo. Estamos en las garras de una epidemia de opioides que continúa creciendo, sin disminuir. Esto no es una coincidencia. Cuando las personas evalúan su autoestima a través del lente de su cheque de pago, se quedan indefensas frente a las luchas de la vida. Las drogas son un escape fácil pero mortal.

Sin embargo, en las palabras de Emily Dickenson, "Los narcóticos no pueden todavía calmar el diente que mordisquea el alma."

#### IV. Las Promesas: El Camino a Seguir

Así que he contado una historia muy larga y desagradable sobre nuestra nación, y no hay una persona en esta sala que no reconozca la verdad de este horror.

Pero somos un pueblo del Evangelio, y para nosotros, esto no es donde termina.

Somos llamados por Dios a vivir de manera diferente,

A buscar justicia,

Seguir a Jesús

A ser uno, y a vivir como nuestra humanidad común, amada, esto puede fijar el modelo para cómo vivimos juntos.

Lo extraño es que, como Discípulos, no tenemos que trabajar duro para saber esto. Ya está dentro de nosotros, en la historia que contamos; reside en la médula de nuestros huesos y rico almacén de nuestras almas.

Así que . . . Si ya está ahí, en cierto sentido lo que necesitamos hacer es respirar profundamente y relajarnos en él.

Caer en los brazos del amor de Dios y dejar que se mueva a través de nosotros juntos.

Decirles que relajarse y aceptar la verdad del amor parece algo mezquino dado los principados y poderes de nuestra época.

Pero relajarse no es tan fácil o débil como parece.

No es fácil porque se necesita valor para relajarse en la realidad alternativa del amor; toma la convicción, la práctica cotidiana, y nos obliga a interrogarnos - ¿creemos realmente la historia del Evangelio? ¿Realmente amamos a nuestro prójimo, en tiempo real?

Para el escéptico entre nosotros y dentro de nosotros, una pequeña voz probablemente molesta, susurrando dos mentiras que debemos expulsar.

Primero, la voz nos dice que no sabemos qué hacer y que el sistema político es demasiado complejo para arreglarlo.

Eso es una mentira:

Sabemos lo que necesitamos. Cuidado de salud universal. Escuelas públicas sanas y prósperas. Un ingreso garantizado para que nadie caiga en las grietas. Necesitamos invertir en energía renovable. Necesitamos combatir los salarios de la supremacía blanca a través de amplios servicios sociales. Se necesita pasar la nueva ERA. Abrir nuestras fronteras y las puertas de nuestras cárceles y dejar que la gente camine hacia espacios de salud y plenitud, no de cárceles y disparos de policías.

No es ambigua. No es poco claro. No es tan complicado.

Podríamos hacer esto mañana si tuviéramos la voluntad de hacerlo. Hay países en el mundo donde ya está en su lugar y funcionando. Tenemos modelos y tenemos pruebas.

La segunda mentira es que somos tan diferentes unos de otros que "la gente de buena voluntad" no puede unirse para ponerse de acuerdo en nada. Simplemente no es cierto. Sí, tenemos mucho trabajo por hacer, pero ya, en muchos lugares, las coaliciones están funcionando de manera fluida y poderosa. No hay casi tanta división en estos temas - entre una gran parte de la población - como nos gusta creer.

Una sociedad, una comunidad marcada por la justicia social es hermosa y simple.

Para mí, se resume en la visión que Toni Morrison nos deja en su ensayo en La Casa que Construyó la Raza.

Cuenta la historia.

Y sabrán que somos cristianos por nuestro amor.

(Juventud en la raza - Cuatro iglesias que trabajan juntas, a través de las divisiones raciales, para tener una conversación honesta sobre la raza. Necesidad tomar una pista de nuestra juventud.)